

CHOLAS DE PANTALLA: ESTEREOTIPOS DE LA MUJER ANDINA EN LOS PROGRAMAS DE HUMOR DE LA TELEVISIÓN PERUANA

CHOLAS ON THE SCREEN: ANDEAN WOMEN'S STEREOTYPES IN COMEDY SHOWS OF PERUVIAN TV

Luis Rolando Alarcón Llontop¹
Karl Friederick Torres Mirez²

Fecha de recepción: 06 de septiembre de 2016

Fecha de aprobación: 28 de octubre de 2016

Resumen

Desde la Chola Eduvigis de Teleloquilandia y Estrafalarío de los 70 y de Risas y Salsa en los 90 y 2000, a la Pánfila de hoy pasando por la Órsola a las más actuales Chola Chabuca (de Pimentel) y la Paisana Jacinta (de Benavides), la imagen de la mujer andina en los programas de humor de la TV peruana ha conocido de toqueteos, distorsiones y excesos, mediando un constructo en una sociedad en la que el cholo y la chola –como categorías semánticas, sociales y culturales, formados o deformados para categorizar a un tipo inasible de migrante nacional- son objetos de controversia generalizada, porque, más directa que indirectamente, han abonado a imaginarios discriminantes, racistas y sexistas, fortaleciendo en un país diverso distancias absurdas lejos de un clima de identidad cultural, respeto y convivencia pacífica. Este estudio de metodología mixta resume las conclusiones de un análisis cualitativo de contenidos bajo tres dimensiones, tomadas de un planteamiento de Umberto Eco -fisonomía exterior, fisonomía intelectual, y fisonomía moral- pero además cruza estos resultados con un estudio de percepción sobre lo que los propios pobladores andinos y jóvenes estudiantes de comunicaciones tienen de esa representatividad, para establecer demandas y exigencias sobre lo que el estado, sociedad civil y academia podrían accionar mejor, ya solos o mejor en conjunto.

Palabras clave: Estereotipos, medios de comunicación, programas de humor de TV, pobladores andinos, racismo.

Abstract

From Teleloquilandia's and Estrafalarío's Chola Eduvigis in the 70s and Risas y Salsa in the 90s and 2000, to today Pánfila through the Orsola to the latest Chola Chabuca (Playes by Pimentel) and Paisana Jacinta (by Benavides), the image of Andean women in comedy shows of Peruvian TV has known fingering, distortions and excesses, upon a construct in a society in which the cholo and chola -as semantic, social and cultural categories, formed or deformed to categorize an elusive kind of national migrant- are objects of widespread controversy, because, more directly than indirectly, it has paid discriminatory, racist and sexist tendencies, strengthening in a different country absurd distances away from a climate of cultural identity, respect and peaceful coexistence. This research, with a mixed methodology, summarizes the findings of a qualitative content analysis in three dimensions, taken an approach of Umberto Eco -exterior physiognomy, intellectual physiognomy, and moral physiognomy) but also cross these results with a study of perception of what the Andean inhabitants themselves and communications young students have of that representation, to set demands and requirements on what the state, civil society and academy could best operate, either alone or together better.

Keywords: Stereotypes, media, TV comedy shows, andean people, racism.

¹ Docente e investigador. Adscrito a la Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación, Magíster, Universidad Señor de Sipán, Lambayeque, Perú. Dirección de correo electrónico: lalarcon@crece.uss.edu.pe

² Investigador. Adscrito al Centro de estudios Sociales y Mediáticos de la Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación (CESMUSS), Licenciado, Universidad Señor de Sipán, Lambayeque, Perú. Dirección de correo: tmirezkf@crece.uss.edu.pe

1. Introducción

Se entiende por estereotipo a la “1. m. Imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable” y por estereotipar, “3. tr. Fijar mediante su repetición frecuente un gesto, una frase, una fórmula artística, etc.” (RAE, 2014, pág. 968)

Los estereotipos ahorran esfuerzos en formarnos una impresión detallada de los miembros de un grupo, y son guía de comportamiento. Así, al tener a los ingleses por muy puntuales, cuidaremos al pactar reuniones con algún inglés y no quedar mal, sintetiza Vásquez (2014):

El problema, no obstante, es que los estereotipos, a menudo, van acompañados de una valoración positiva, o negativa en muchos casos, sobre las características del grupo, lo que denominamos prejuicio. (Vásquez, 2014)

De ese modo, estereotipar, algo no negativo en sí, puede terminar siéndolo. Porque se refieren a generalizaciones, que aunque hay positivas, la mayoría deviene en negativas y resistentes al cambio, facilitando el prejuicio y la discriminación, como ha estudiado Aguilar (2011).

Los estereotipos pueden ser de tipo sociales (de acuerdo a la clase social de la que procedan. Ej: chetos), culturales (de acuerdo a las costumbres que tengan. Ej: fascistas) o raciales (de acuerdo al grupo étnico del que formen parte. Ej: judíos). De todas formas, los estereotipos suelen formarse uniendo estas tres características, por lo que es muy difícil separarlos completamente unos de otros. (Definicion.de, 2015)

Cuando los estereotipos son negativos, en quienes lo recogen, su percepción y conocimiento de la realidad se vuelve parcial, y por tanto equívoca, con las consecuencias que ese desconocimiento cabal acarree. Como ha dicho la escritora nigeriana Chimamanda Adichie: “La historia única crea estereotipos y el problema con los estereotipos no es que sean falsos sino que son incompletos. Hacen de una sola historia la única historia.” (Adichie, 2009)

Pero los estereotipos también ocasionan problemas en los sujetos objeto estereotipados. Es el fenómeno de la “amenaza del estereotipo”, cuya investigación se ha planteado tanto en estudios clásicos, los trabajos de Steele y Aronson (Steele y Aronson, 1995; Steele, 1997) como en más modernos, por ejemplo en los de Shapiro y Neuberg (2007), reseña Furrer Correa.(2013)

De hecho, no pocos estudios científicos han demostrado que muchos de los estereotipos son culpables de nuestro desempeño, y que nos etiqueten (social, étnica, religiosamente), termina modelándonos, y como consecuencia nos ajustaremos a un papel que otros tienen en su mente interpretemos, algo que ocurre incluso en el terreno académico. (Pérez, 2012)

Entre los espacios en los que se alojan los estereotipos están sin duda los medios de comunicación. La publicidad se sienta, la mayor de las veces, en el estereotipo, para motivar consumo; y el cine, desde lo audiovisual, vio desde siempre como era más fácil entrar en los espectadores usando (y abusando) de estereotipos. (Definicion.de, 2015)

Y son manido recurso, claro, en la televisión también.

Los estereotipos “venden”. Comedias como “8 apellidos vascos” o “Bienvenidos al Norte” se han convertido en grandes éxitos de taquilla en España y Francia, respectivamente. En ambos casos, el argumento explota los estereotipos regionales, ya sea para reafirmarlos o para ponerlos en entredicho. (Vásquez, 2014)

La televisión peruana no es ajena a los estereotipos. Un documento en un sitio oficial de alertas contra el racismo da cuenta de la presencia abusada generalizada en la TV peruana de dos etnias fundamentales en esta sociedad: la andina y la afroperuana. (Ministerio de Cultura, 2014)

Buena parte de eso ocurre en los programas de humor. De hecho, el aspecto étnico-cultural es el elemento vertebrador de prejuicios con los que se maneja el mundo popular y urbano en los programas cómicos de la TV nacional, a decir de Peirano y Sánchez León (1984).

El humor que se practica en los programas cómicos responde también, en gran medida, a la vinculación que existe entre lo popular y lo racial. Esta característica física, necesario sustrato de lo popular, es casi como un carnet de presentación. (Peirano & Sánchez León, 1984, pág. 49)

Se trata, pues, de racismo, concepto que no acepta concesiones.

1. m. Exacerbación del sentido racial de un grupo étnico, especialmente cuando convive con otro u otros.
2. m. Doctrina antropológica o política basada en este sentimiento y que en ocasiones ha motivado la persecución de un grupo étnico considerado como inferior. (RAE, 2013, pág. 1841)

El racismo ha existido prácticamente siempre que se tenga inmigración, minorías étnicas y refugiados, ha concluido Van Dijk (2003). Racismo que más allá de imponerse desde grupos definidos, y la cotidianidad, se establece con lo que el analista llama los discursos de élite.

Así las cosas, el racismo no se mueve únicamente por las calles ni es prerrogativa de una reacción de la población blanca común dentro de una coyuntura social económica determinada. [...] se define en algunas ocasiones en forma sutil e indirecta mediante la actuación o el discurso de los grupos de élite. (Van Dijk, 2003, pág. 20)

Van Dijk se detiene en entender lo que implica discurso, con especial atención al rol del texto y del habla (eventos comunicativos, tipos, hablantes, modos de comunicación, estructuras, etc.). Clave en la configuración de racismo son los discursos político, corporativo y el mediático. De éste último, aunque su foco de análisis se centra en el periodismo, la prensa y las noticias, su lógica se puede extender, naturalmente a la ficción mediática:

Nuestro presupuesto fundamental sobre el poderoso papel que desempeñan los medios de comunicación en la reproducción del racismo en la sociedad dista de ser insustancial. Entre otros aspectos presupone que los medios de comunicación desempeñan un papel importante en la conformación de las cogniciones sociales del público general, por no decir de otras élites de influencia. (Van Dijk, 2003, pág. 232)

Ahora bien, ¿se trata el racismo de los medios de una estructuración planificada? Se ha preguntado y respondido López Schmidt:

¿El racismo en los medios de comunicación surgió de forma espontánea o concertada? Personalmente se me hace difícil pensar en un grupo de dueños y dueñas de medios de comunicación reunidos en un lugar elegante bebiendo unos tragos de etiqueta negra y discutiendo cómo hacer para que el racismo siga imperando en nuestro país. (López Schmidt, 2010, págs. 98-99)

La mujer andina ha estado presente como personaje en la TV peruana desde siempre. Vivas ha reseñado eso, y ha precisado que, travestido o no, de siempre también, ha destacado “entre los desclasados del humor”. (Vivas, s.f.)

Esto sucede pese a que hay discusión y recomendación en el tema. Citando la Declaración de la III Conferencia Mundial del Racismo, Discriminación Racial, la Xenofobia y Otras Formas Conexas de Intolerancia, de Durbin, Bilbao Lobatón, recuerda:

[...] en determinados círculos de los medios de comunicación se advierte la promoción de imágenes falsas y de estereotipos de grupos y personas vulnerables (...) que “han contribuido a la difusión de sentimientos xenófobos y racistas entre la población y han alentado la violencia de los individuos y los grupos racistas”

[...]

Por ende, los medios de comunicación están entre las entidades que deben evitar la “estigmatización de personas de diferentes orígenes” debido a que se trata de un acto de discriminación que repetido puede resultar en la creación de “un círculo vicioso que refuerza las actitudes y los prejuicios racistas”. (Bilbao Lobatón, 2010, pág. 7)

¿Cómo la figura del andino y la andina llegaron a la TV y cómo llegó aparentemente con tanto racismo? Tiene que ver seguramente con algo que ha sucedido más allá más macro, algo que responde a un movimiento social mayor y del que la TV es apenas su reflejo.

Nugent ha analizado cómo la migración interna procedente de la Sierra hacia la Costa, especialmente a Lima –o la reacción a ella- generó tratamientos peyorativos de “serranos” e “indiada” en una sociedad diversa y compleja. (Nugent, 2012)

Con el tiempo, esa presencia fuera de lugar originó una identidad que al principio nadie reconoció como tal: cholo. No hay palabra que en el Perú sea tan usada para propósitos tan distintos: lo mismo puede ser válida para expresar el rechazo y exclusión totales: ¡Cholo de porquería!, como puede ser usada para extender o subrayar una cercanía o intimidad: cholo, cholita, cholito. (Nugent, 2012, pág. 63)

La inmigración básicamente de las provincias hacia Lima significó un fenómeno que no se previó. Y que luego la superó. Arellano y Burgos (2010) han analizado que debido a un encuentro de la burguesía en su bajar al llano con los migrantes en su ascenso económico social provocaron una ciudad en la que por mucho tiempo se tuvo al migrante como equivalente de pobre.

La invasión del migrante -siguen los expertos- hacia una Lima no más propiedad exclusiva de una clase intelectual y empresarial tradicional avivó rencillas que pudieron traducirse en una convivencia en que las distancias pudo marcarlas en principio lo verbal. Pudo estar allí el caldo de cultivo para que cholo (a) fermentase en su extraña composición semántica. “Cholo. Voz de origen incierto, se usa en el Perú y otros países de América; designa al mestizo de blanco y aborigen. Cholo se documenta desde el siglo XVI y tiene derivados y compuestos: cholear ‘tratar de cholo’, acholarse o cholificarse ‘asimilarse culturalmente al cholo’. Son compuestos despectivos chinicholo, cholifacio y cholifranco (estos dos con segundo elemento indescifrable) [...]”. (Hildebrandt, 2012, pág. 82)

Para volver a la TV, escenario de nuestro estudio, Vásquez (2012) ha concluido que ésta no puede con toda la representación de la cultura y diversidad:

[...] sí nos puede alcanzar es una exploración mediada de ciertos aspectos de esta diversidad cultural. Al ser esta última variada y al ser la TV un medio de comunicación con limitaciones técnicas que lo obligan a destilar solo representaciones de la realidad –más que la realidad misma- no es posible que podamos asir nuestro frondoso escenario cultural con todos sus matices e implicancias. (Vásquez F., 2012, pág. 97)

Es en esa vastedad, sin embargo, que la mujer andina sí aparece representada, pero ¿se le hace justicia, respeta e incluye?, ¿hay un solo estereotipo o ha cambiado?, ¿qué opinan los propios pobladores andinos y los futuros comunicadores?, lo que podríamos sintetizar en el siguiente problema: ¿Cómo son los estereotipos de la mujer andina en los programas de humor de la TV

peruana a lo largo del tiempo y qué perciben y esperan los pobladores andinos y jóvenes comunicadores de esa representatividad? No hay estudios académicos precisos al respecto.

A la luz de esos antecedentes, nos planteamos como objetivo general “Analizar cualitativamente, longitudinal y comparativamente, los estereotipos de la mujer andina desde los programas de humor en los que es protagonista o co-protagonista, contrastando con la percepción y expectativas que pobladores andinos y jóvenes comunicadores tienen de esa representatividad.” Para ello, se plantearon cuatro objetivos específicos:

- Contextualizar histórica, semántica, sociológica y conceptualmente la figura de la mujer andina como parte de los imaginarios colectivos peruanos y su relación con constructos sociales empoderados en el país.
- Identificar patrones estereotípicos de la mujer andina en programas de humor según dimensiones, indicadores, índices y categorías específicas de análisis, usando herramientas de análisis cualitativo.
- Sondar la percepción, opinión, expectativas y demandas de una muestra de pobladores andinos y de estudiantes de comunicaciones sobre la representación estereotípica que se hace de la mujer andina a partir de estudios cuali - cuantitativos.
- Integrar los aspectos del estudio sistematizados en un informe final y exponerlo públicamente para activar la discusión de sus hallazgos en distintos planos de la sociedad civil organizada.

2. Materiales y Métodos

Se trató de una investigación analítica- mixta. Se realizó en base a la variable “Estereotipos de la mujer andina en los programas de humor de la TV peruana”. Se utilizaron, sobre cuatro grupos de informantes, -Esta versión centra sus resultados en dos de los grupos de informantes: contenidos y pobladores-, tres técnicas: análisis de contenidos, encuestas y entrevistas con los instrumentos guía de observación estructurada, cuestionario de encuesta y cuestionarios de entrevista.

Poblaciones y muestras:

Población 1

Se constituyó por los personajes de mujeres andinas de programas de humor estudiados, de cifra dispersa. Se tomaron cinco personajes que atraviesan casi 50 años de historia televisa peruana.

Muestra 1

Se trabajó con una muestra no probabilística de programas en archivos dispuestos básicamente en Internet:

Tabla 1

Muestra de programas por personajes ubicados para el estudio

Personaje	Nº Programas
Chola Eduviges	8
Órsola	12
Chola Chabuca	5
Paisana Jacinta	8
Pánfila	7

Fuente: Elaboración propia.

Población 2

Habitantes de 18 a 70 años de dos distritos andinos de igual número de provincias y regiones del Perú: Otuzco en Otuzco, La Libertad e Inkawasi en Ferreñafe, Lambayeque.

Tabla 2

Población de encuestados ubicados para el estudio

Distrito	Rango de Edades	Género		Total
		Masculino	Femenino	
Otuzco	De 18 a 32	1317	1522	2839
	De 33 a 47	1023	1162	2185
	De 48 a 70	827	963	1790
	Total	3167	3647	6814
Inkawasi	De 18 a 32	138	114	252
	De 33 a 47	93	110	203
	De 48 a 70	68	72	140
	Total	299	296	595
TOTAL				7409

Fuente: Elaboración propia.

Muestra 2

Muestra probabilística estratificada proporcional con un nivel de confianza del 1.96

Tabla 3

Muestra de encuestados ubicados para el estudio

Distrito	Rango de Edades	Género		Total
		Masculino	Femenino	
Otuzco	De 18 a 32	50	57	107
	De 33 a 47	39	44	83
	De 48 a 70	31	36	67
	Total	120	137	257
Inkawasi	De 18 a 32	43	35	78
	De 33 a 47	29	34	63
	De 48 a 70	21	22	43
	Total	93	91	184
TOTAL				441

Fuente: Elaboración propia.

Población 3

Constituida por líderes andinos de dos zonas específicas (Otuzco e Inkawasi), cuya cifra es incierta.

Muestra 3

Se trabajó también con una muestra no probabilística de sujetos voluntarios escogidos por la técnica de cascada o bola de nieve definida en un número cinco por localidad, 10 en total.

Población 4

Constituida por estudiantes universitarios de comunicaciones de las capitales de las regiones en las que hayan los distritos foco, cuya cifra es también incierta.

Muestra 4

Se trabajó también con una muestra no probabilística de sujetos voluntarios escogidos por la técnica de cascada o bola de nieve en una universidad en cada localidad, definida en un número 11 para UCV en Trujillo (La Libertad) y 18 para USS en Chiclayo (Lambayeque), 29 en total.

Tabla 4

Tipos de instrumentos, informantes y criterios de selección en el presente estudio

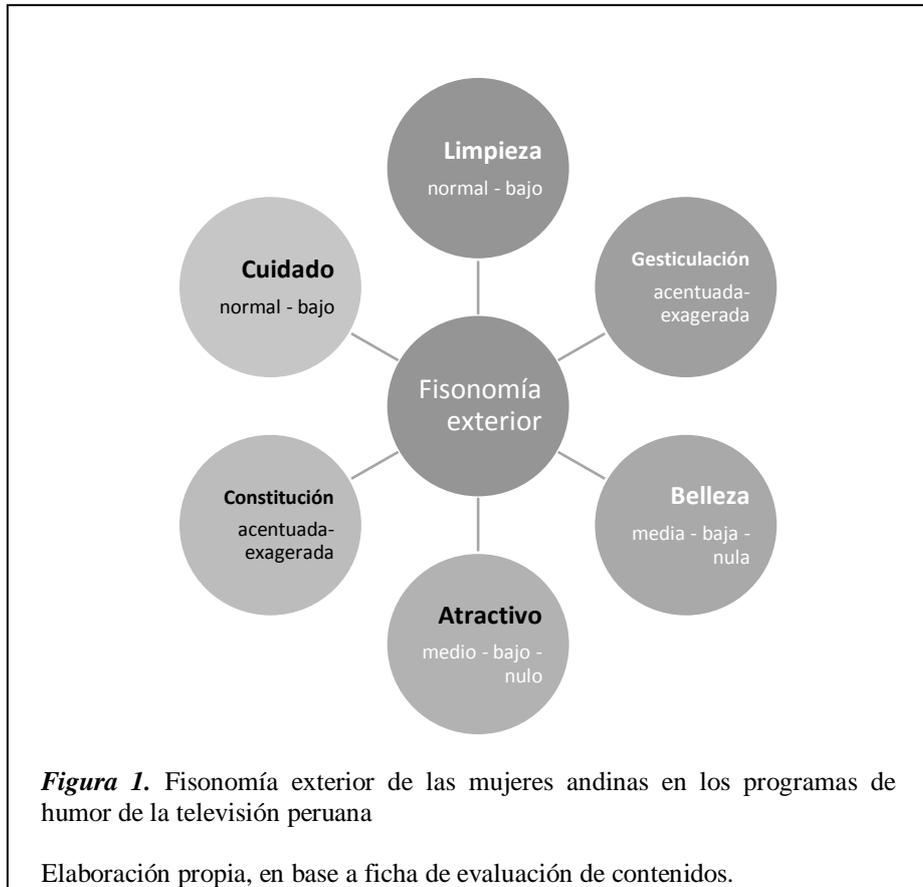
<i>Tipo de instrumento</i>	<i>Lugar</i>	<i>Nº</i>	<i>Criterios de selección</i>
<i>Análisis de contenidos sobre personajes de mujeres andinas de programas de humor</i>	Perú	40	Programas disponibles y legibles de los personajes seleccionados
<i>Encuesta directa a pobladores andinos</i>	Inkawasi (Lambayeque) y Otuzco (La Libertad)	441	Personas de ambos sexos y diferentes edades habitantes de zonas andinas
<i>Entrevista directa a estudiantes universitarios de carreras de comunicaciones</i>	Chiclayo(Lambayeque) y Trujillo (La Libertad)	29	Personas de ambos sexos y diferentes edades en curso de estudios universitarios de comunicaciones
<i>Entrevista directa a líderes andinos</i>	Inkawasi (Lambayeque) y Otuzco (La Libertad)	10	Personas con rol clave en la sociedad civil de sus comunidades

Fuente: Elaboración propia

Todos los instrumentos -guía de observación estructurada, cuestionario de encuesta y cuestionarios de entrevista.- fueron trabajados *per se* y validados por la Dirección Ejecutiva del Consejo Consultivo de Radio y Televisión (CONCORTV).

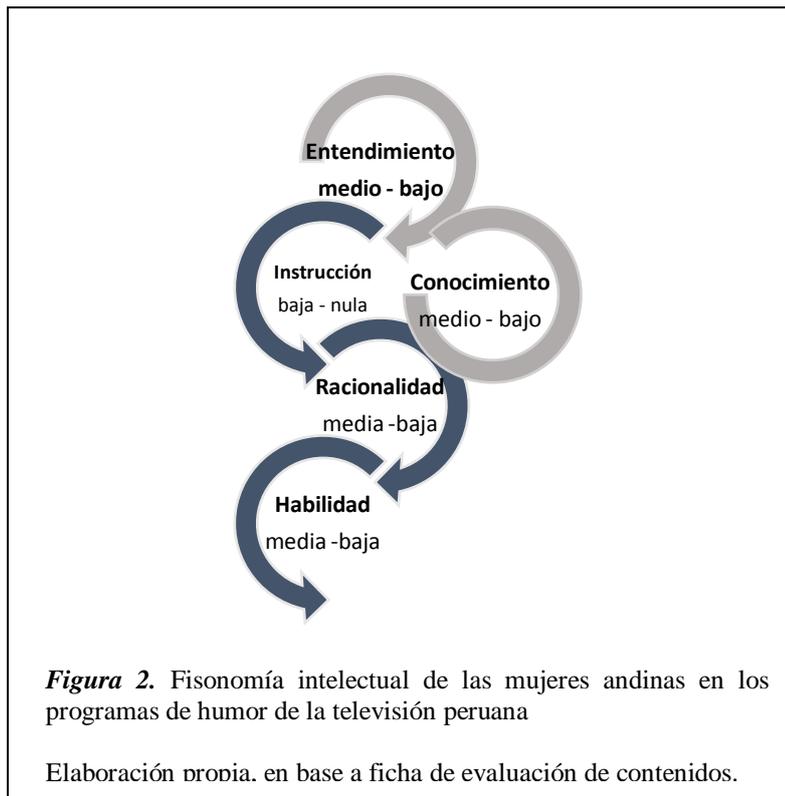
Aplicar los instrumentos supuso el trabajo del equipo de investigadores, a quien se sumó en calidad de colaboradora, una docente más de la EAP CC.CC. USS y 23 alumnos de dos asignaturas en curso del semestre 2015 – 2 de esta EAP con intereses directos e indirectos en la temática abordada: Comunicación, Desarrollo y Ciudadanía (VI ciclo) y Proyectos de Comunicación y Desarrollo (VII ciclo).

3. Resultados



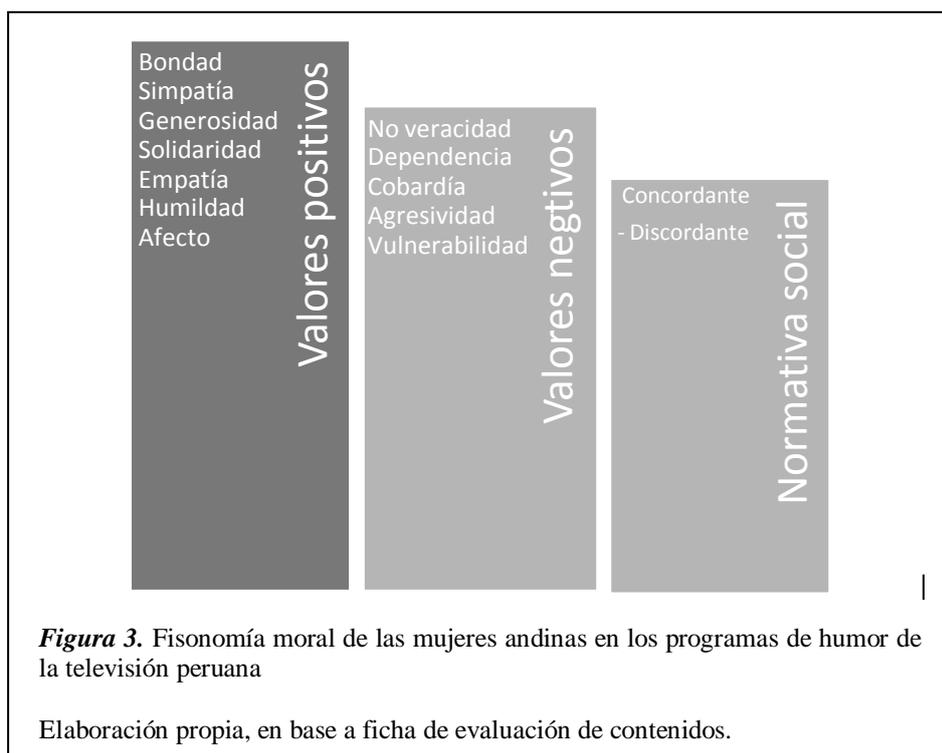
Comentarios:

- Los seis indicadores de la dimensión Fisonomía exterior encuentran categorías hacia abajo y no hacía arriba en la jerarquización propuesta.
- La constitución de los personajes de mujeres andinas en los programas de humor de la TV peruana se acentúa o exagera: Son algo o muy subidos de peso (Paisana Jacinta y Órsola, respectivamente), muy delgadas (chola Eduviges), o desgarbadas (Pánfila). Un personaje puede ser en eso la excepción: Chola Chabuca.
- El cuidado y la limpieza de los personajes, salvo la excepción de Chola Chabuca y Órsola, tiende a bajo, acentuándose en la Paisana Jacinta, presentada como sucia y sin dientes.
- Los personajes de mujeres andinas se amparan –en un cliché del humor- en gesticulaciones que van de acentuadas a exageradas. Chola Eduviges, Paisana Jacinta y Pánfila se retuercen en poses.
- El atractivo y la belleza en los personajes de mujeres andinas de la TV de humor peruana es cuestionable a partir de lo anterior, salvo la excepción de Chola Chabuca.



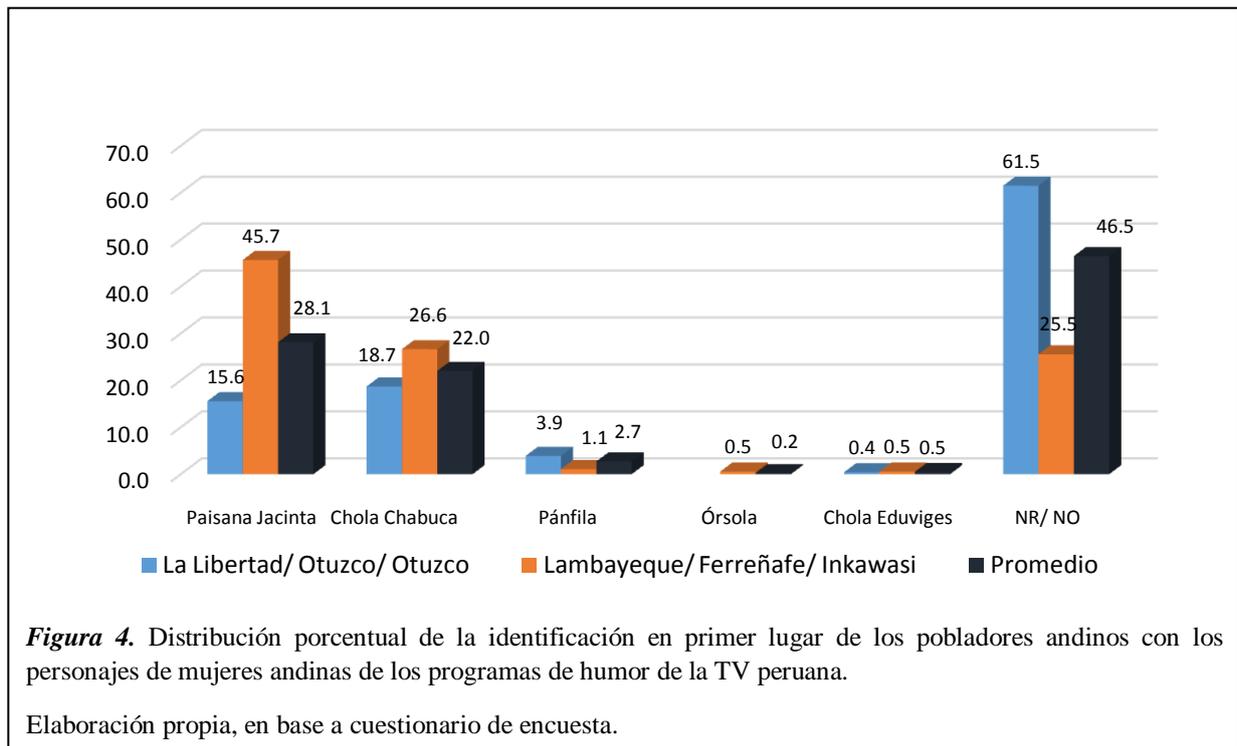
Comentarios:

- Los cinco indicadores de la dimensión Fisonomía intelectual también encuentran categorías hacia abajo y no hacía arriba en la jerarquización propuesta.
- A partir de lo que los personajes de mujeres andinas de los programas de humor de la TV reseñan de sí mismas o muestran no han tenido instrucción relevante (no más que estudios escolares, por ejemplo), y en muchos casos (Chola Eduviges, Paisana Jacinta y Pánfila) aparentemente ni ese nivel.
- El conocimiento que muestran de las cosas es pobre también salvo la excepción de Chola Chabuca y Órsola quizás.
- Su entendimiento y racionalidad tienden a la baja. Los personajes de Paisana Jacinta y Pánfila muestran peores rangos al confundir las cosas, los hechos, los contextos.
- En habilidad, siempre con la excepción de Chola Chabuca y Órsola (esta última esposa y ama de casa) es media o baja en el promedio de los personajes estudiados. Paisana Jacinta puede ser quien mejor encarne eso al tentar muchos oficios y demostrar inutilidad en todos.



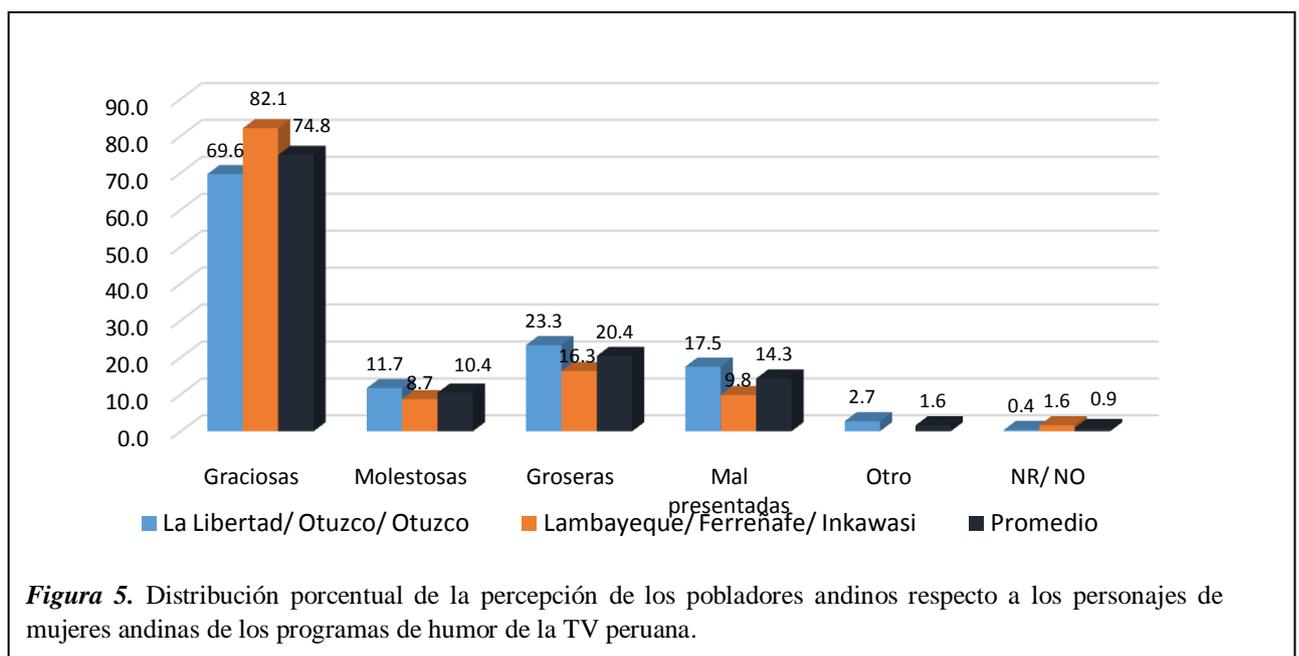
Comentarios:

- Los tres indicadores de la dimensión Fisonomía moral encuentran categorías distintas en los planos propuestos.
- De entrada, quizás por ser mujeres, y apelando a su sensibilidad, los personajes de mujeres andinas de los programas de humor de la TV demuestran más valores positivos que negativos.
- En cuanto valores positivos las mujeres andinas del humor televisivo cultivan la bondad, la simpatía, la generosidad, la solidaridad, la empatía, la humildad y el afecto hacia los otros. Se puede ver eso, en general, de Chola Eduviges a Paisana Jacinta
- Eventualmente sin embargo estas mujeres andinas de la TV acuden a la mentira o no veracidad para salirse con la suya (Paisana Jacinta, sobre todo). Salvo Chola Chabuca, todas acusan dependencia (familiar, económica, social), pueden caer en actos de cobardía (Paisana Jacinta), pueden ser agresivas (Chola Eduviges y Paisana Jacinta golpean y son golpeadas), y son sobre todo vulnerables: o su trabajo es precario (servidora de hogar) o no lo tienen, o dependen del marido (Órsola y Eduviges, quien trabaja de vendedora de verduras). La excepción es siempre Chola Chabuca.
- Su correspondencia a la normativa social imperante (o que la sociedad esperaría de ellas como mujeres) se devanea dependiendo la situación: aunque concuerdan la más de las veces con esas expectativas, también pueden romper con eso: hay capítulos en que Chola Eduviges forma parte de una “minúscula” estafa, por ejemplo.



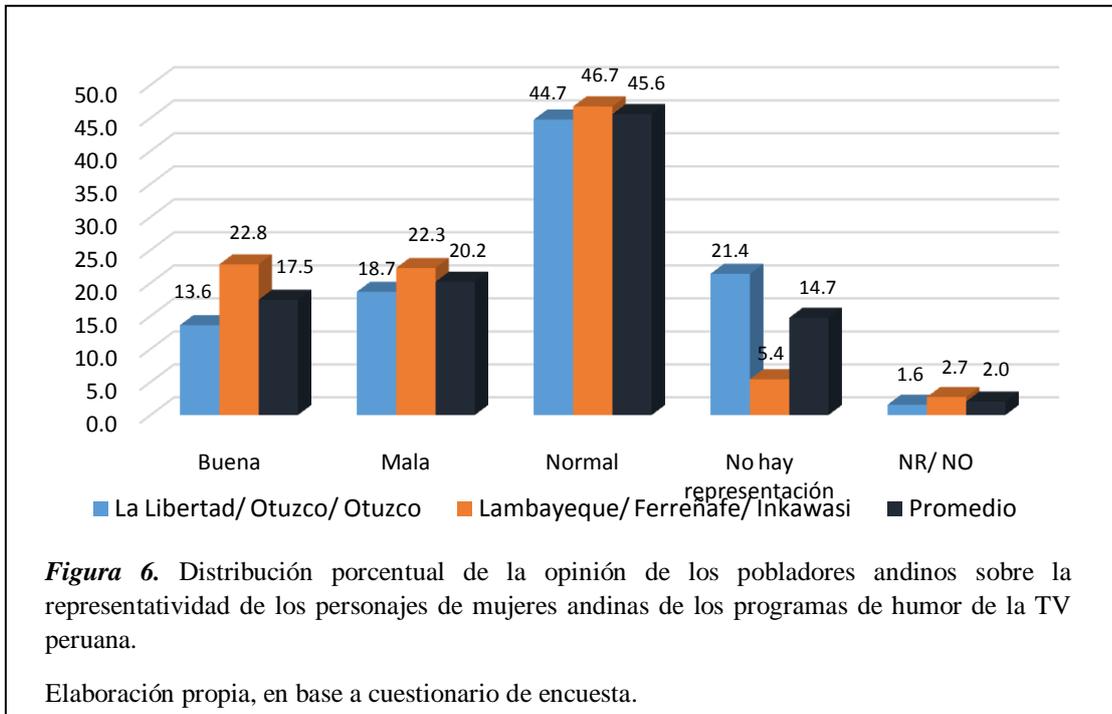
Comentarios:

- Los pobladores andinos se identifican en primer lugar con la Paisana Jacinta (28.1%) y luego con la Chola Chabuca (22.0%), con picos interesantes para la primera en Inkawasi, donde llega a casi la mitad de las respuestas (45.7%)
- Los personajes de mujeres andinas que despiertan identificación en los pobladores entrevistados son Chola Eduviges (0.5%) y Órsola (0.2%), ya fuera del espectro televisivo.
- Pánfila, fuera de un programa de humor propio, pero vigente en otros, alcanza un 2.7% de identificación en primer orden



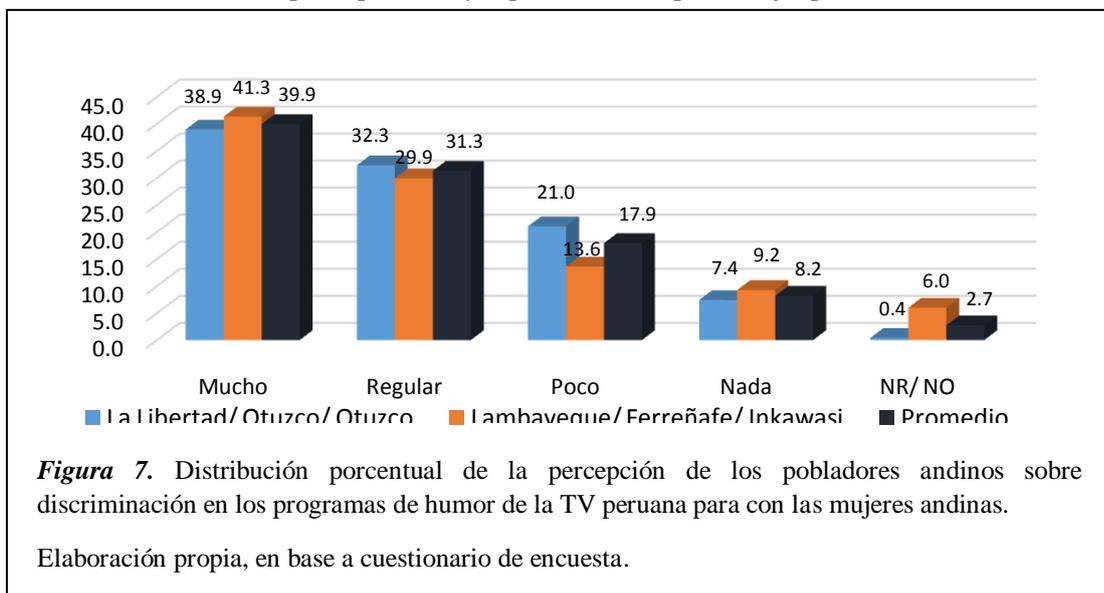
Comentarios:

- Los pobladores andinos perciben a las mujeres andinas de los programas de humor de la TV peruana como graciosas en casi tres cuartas partes de los casos (74.8%).
- Una quinta parte las ve groseras (20.4%) y menos perciben que están mal presentadas (14.3%)
- Uno de cada 10 respondientes (10.4%) dijeron percibir a los personajes de mujeres andinas de los programas de humor de la TV peruana como molestosas.



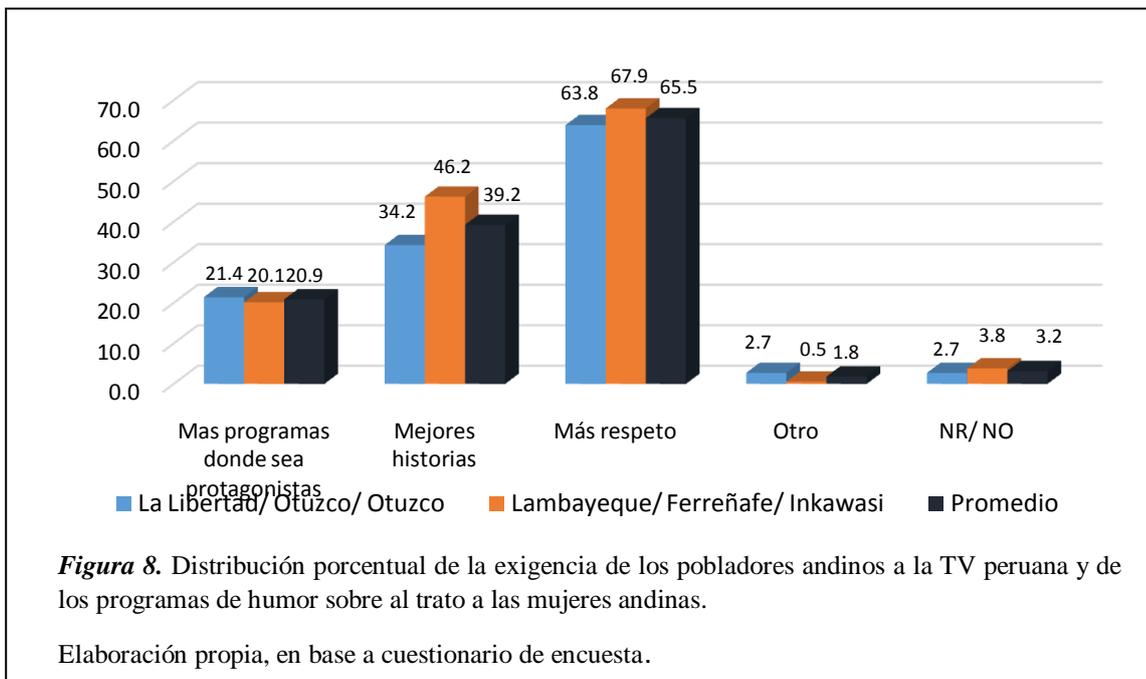
Comentarios:

- Casi la mitad de los pobladores andinos cree que la representatividad de las mujeres andinas de los programas de humor de la TV peruana es normal (45.6%).
- Una quinta parte ve esa representatividad como mala (20.2%) y el 17.5% como buena.
- El 14.7% del total opinó que no hay representación, porcentaje que sube en Otuzco al 21.4%.



Comentarios:

- Cuatro de cada 10 pobladores andinos dijo percibir mucha discriminación con las mujeres andinas en los programas de humor de la TV peruana (39.9%).
- La tercera parte señaló que esa discriminación es regular (31.3%) y el 17.9% la ve en poco grado.
- El 8.2% apenas respondió que no existe discriminación.



Comentarios:

- Una amplia mayoría (65.5%) de los pobladores andinos exigen de la TV peruana y de los programas de humor respeto a las mujeres andinas.
- Cuatro de cada 10 exige mejores historias (39.2%) y la quinta parte (20.9%), más programas en los que sea protagonista.

4. Discusión

Del estudio “Estereotipos de la mujer andina en los programas de humor de la televisión peruana”, a nivel histórico, semántico conceptual y sociológicamente se tiene que su figura es recurrente en la TV nacional, que se remonta a 50 años, se actualiza e insiste en un constructo del que parece prisionera y con lo que los públicos se han acostumbrado y esperan. Eso lo han reseñado de Peirano & Sánchez (1984) a Vivas (S/F y 2008) y Ardito (2014).

De la evaluación de 40 programas de cinco personajes (Tabla 4), se concluye como primer punto destacable que la fisonomía física (Figura 1) y la fisonomía intelectual (Figura 2) que de ella se hace no abona sino a una estereotipia negativa: es en general poco atractiva, descuidada y en algunos personajes hasta sucia; y su habilidad y entendimiento es corto. Apenas en su fisonomía moral se encuentran valores positivos -bondad, solidaridad, simpatía, etc.- sobre negativos -dependencia,

vulnerabilidad- (Figura N° 3), lo que suma a su favor pero que también pone a los personajes en situación de conflictividad. En ese sentido, como ha dicho el crítico y especialista Fernando Vivas, sobre nuestra TV, “Es una televisión que cuando no traiciona la realidad, la redundante.” (Vivas Sabroso, 2008, pág. 11). Una televisión que Cisneros ha concluido es la suma en círculo vicioso de tres factores: dueños de medios – público sintonizante – pelotón de anunciantes. “Al centro está el elenco de productores, conductores, y mascotas bien entrenadas que hacen lo mejor que pueden –o lo único que saben- para contentar a quienes los contratan y a quienes los aplauden.” (Cisneros, 2015, pág. 32)

Los pobladores andinos consultados sobre esa representatividad, se identifican básicamente con los personajes televisivos de mujeres andinas más actuales (Figura 4), las ven en la mayoría de los casos como graciosas (Figura 5) y tienen a su representatividad como normal casi en la mitad de las respuestas (Figura 6). Sin embargo, cuatro de cada 10 entrevistados ven mucha discriminación (Figura 7) y exigen respeto para con ella en una mayoría 15 puntos por encima de la mitad (Figura 8). Acotan sin saberlo, pero en su derecho lo que ha insistido Bilbao Lobatón (2010) respecto a que los medios tienen un deber con la no estigmatización con las gentes de distintos orígenes ya que al discriminar se refuerzan actitudes y prejuicios racistas, exigir eso de los medios porque se trata finalmente también -y sobre todo de desarrollo- como apunta Rosa María Alfaro “Si bien ”desarrollo” carga hoy una idea de cambio o transformaciones específicas de la sociedad y sus sistemas organizativos y de poder, busca rutas que logren superar la pobreza, inequidades o discriminaciones de todos tipo” (Alfaro, 2009, pág. 13)

5. Conclusiones

- Histórica, semántica, sociológica y conceptualmente la figura de la mujer andina en los programas de humor de la TV peruana, es recurrente, activa y viva, data de medio siglo atrás, se actualiza al ritmo de los tiempos y las nuevas generaciones pero sin dejar de insistir en su constructo estereotípico, que como tal le regala una imagen sino en general negativa, siempre parcial, incompleta de la vastedad de lo que significa en realidad más allá de las pantallas televisivas.
- Los estereotipos que de la mujer andina se tienen a partir de los programas de humor de la TV peruana son negativos básicamente por la fisonomía física (en general, poco atractiva, descuidada y hasta sucia) y la fisonomía intelectual (habilidad y entendimiento limitados, instrucción baja o nula, etc.) que de ella (s) se hace. Aboga en su favor su fisonomía moral con importantes valores positivos (bondad, solidaridad, simpatía) más que negativos (dependencia, vulnerabilidad, agresividad) y su correspondencia a la normativa social (lo que la sociedad esperaría de ellas como mujeres) se devanea dependiendo la situación entre la concordancia (la más de las veces) y la discordancia (las menos), sumando conflictividad a los personajes.
- Hay en los pobladores andinos entrevistados para sondear como perciben la representación de lo que puede ser su reflejo, identificación principal con los personajes de mujeres andinas de programas televisivos de humor más actuales y en general las perciben como graciosas; tienen a su representatividad como normal aunque una buena proporción ve mucha discriminación y exigen respeto para con ella en amplia mayoría lo que traza retos a Estado, academia, televisoras y a todos los actores de la sociedad civil en general.

6. Referencias

- Adichie, C. (09 de Julio de 2009). El Peligro de una sola historia. *Conferencia ofrecida en el marco del evento TEDGlobal Ideas Worth Spreading*. Oxford, Inglaterra. Recuperado de http://www.catedras.fsoc.uba.ar/reale/chimamanda_adichie.pdf
- Aguilar Morales, J. E. (2011). *Prejuicios, estereotipos y discriminación*. Oaxaca: Network de Psicología Organizacional Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C. Recuperado de http://www.conductitlan.net/psicologia_organizacional/prejuicio_estereotipo_discriminacion.pdf
- Alfaro, R. M. (2009). *Encuentros & desencuentros entre medios & ciudadanía*. Lima: Observatorios en red.
- Ardito Vega, W. (2014). *Discriminación y Programas de Televisión. Consultoría sobre Estereotipos y Discriminación en la Televisión Peruana*. Lima: CONCORTV. Recuperado de <http://www.concortv.gob.pe/file/2014/investigaciones/07-consultoria-discriminacion-programas-tv-wilfredo-ardito.pdf>
- Arellano, R., & Burgos, R. (2010). *Ciudad de los Reyes, de los Chávez, de los Quispe*. Lima: Planeta.
- Bilbao Lobatón, O. (2010). Presentación. En CEDET, *Mira como ves: Racismo y estereotipos étnicos en la medios de comunicación* (págs. 7-8). Lima: Centro de Desarrollo Étnico.
- Cisneros, R. (27 de Febrero de 2015). Cómo sacar la basura. *La República*, pág. 32.
- Definicion.de. (2015). *Definición de estereotipo*. Recuperado el 17 de junio de 2015, de <http://definicion.de/estereotipo/>
- Furrer Correa, S. E. (2013). Comprendiendo la amenaza del estereotipo: Definición, variables mediadoras y modeladoras. *ReiDoCrea. Revista electrónica de investigación Docencia Creativa.*, 2, 239-260. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/27787/1/ReiDoCrea-Vol.2-Art.34-Furrer.pdf>
- Hildebrandt, M. (2012). *Diccionario de peruanismos*. Lima: Planeta.
- López, C. (2010). Los Medios de comunicación y el racismo. En CEDET, *Mira cómo ves: Racismo y estereotipos étnicos en los medios de comunicación* (págs. 97-101). Lima: Centro de Desarrollo Étnico.
- Ministerio de Cultura. (30 de septiembre de 2014). *Afroperuanos y cholos en la ficción de la TV peruana*. Recuperado el 13 de junio de 2015, de Alertas contra el racismo: http://alertacontraelracismo.pe/?attachment_id=3081
- Nugent, G. (2012). *El Laberinto de la choledad*. Lima: UPC.
- Peirano, L., & Sánchez León, A. (1984). *Risa y cultura en la TV peruana*. Lima: Desco / Yunta.
- Pérez, C. (17 de noviembre de 2012). El profundo poder de un estereotipo. *Tendencias/ La Tercera*, pág. 16.
- RAE. (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. (Vigésimotercera ed.). Madrid: Real Academia Española / Espasa.
- Van Dijk, T. A. (2003). *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona: Gedisa.

Vásquez, F. G. (2012). Al fondo hay sitio: una mirada mediada e inclusiva de nuestras diferencias. En J. A. Dettleff, *Representación e inclusión en los nuevos productos de comunicación* (págs. 97 - 129). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Vásquez, A. (15 de abril de 2014). *Estereotipar y ser estereotipados*. Recuperado de Alexandra Vásquez: <http://alexandra-vazquez.webnode.es/news/estereotipar-y-ser-estereotipados>

Vivas Sabroso, F. (2008). *En Vivo y en directo: una historia de la televisión peruana* (Segunda ed.). Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima.

Vivas, F. (s.f.). *El Sí de la Chola Ernesto Pimentel, libretista de su propio chongo*. Recuperado de <http://www.caretas.com.pe/1441/cine/cine.htm>